

DOMINGO BAUTISMO DEL SEÑOR 10 DE ENERO DE 2021

INVITADOS TODOS A HACER LA PEREGRINACIÓN DEL AMOR



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

Después de los padecimientos que hemos vivido, cuando hemos visto que no hay luz y se rompen tantas cosas, entre ellas muchas familias que no se sustentan en un amor absoluto, me atrevo a proponeros a todos hacer una peregrinación en este año en el que en la Iglesia van a tener un protagonismo especial san José y la familia. Como Jesús y

PALABRA María, como los pastores y los Magos, vayamos siempre a lo esencial. En este tiempo de pandemia, después de tantas preguntas y tantos intentos de dar respuesta, después de tanto sufrimiento, del confinamiento y de la experiencia de la propia vulnerabilidad, ¿qué es lo esencial? Lo esencial es Dios. Sin Dios no hay luz; no hay un descubrimiento de las dimensiones reales del hombre, que nos lleva a decir a quien me encuentro: «Eres mi hermano».

Y Tenemos que anunciar a Jesucristo; la fuerza del anuncio cristiano no ha perdido vigencia. No caigamos en la tentación de pensar que solamente la ciencia es objetiva y que la religión o lo religioso pertenecen a la esfera subjetiva del sentimiento religioso. Los descubrimientos científicos nos ofrecen a los hombres nuevas posibilidades, como la vacuna contra el coronavirus que tanto bien traerá a la humanidad cuando llegue a todos.

Y Sin embargo, no podemos pensar que solamente puede ser conocido lo verificable empíricamente; la religión nos ofrece otra manera y otro modo de conocer y no se puede reducir al reino cambiante de la experiencia personal. La persona de Jesucristo nos da una manera absolutamente nueva de entender al ser humano, sus relaciones con todos los hombres y con Dios.

Comencemos esta peregrinación con la fe y la adhesión absoluta a Dios de María y José. Se inicia con la anunciación a María y con Dios

R acercándose a José para hacerle ver lo que sucede. Dios ha querido contar con su participación. Qué bueno es recordar, ante la realidad que se nos ofrece en Belén, que sin Dios y sin amor a la vida no hay progreso. En Cristo, Verbo encarnado, logramos comprender la grandeza de nuestra humanidad, el misterio de nuestra vida en la tierra y el sublime destino que nos espera. Con el nacimiento de Cristo vemos el rostro de un Dios que se acerca a nosotros y nos quiere mostrar su amor para que lo vivamos y se lo entreguemos al resto de los hombres.

A Los acontecimientos que nos describe el Evangelio nos hacen mirar a santa María de un modo especial, como mujer elegida para tomar rostro humano, para hacerse visible quien se había manifestado de muchas maneras, pero era el invisible. La audacia, la fe, la adhesión al proyecto de Dios de santa María y de san José tienen una fuerza única. Ella escucha aquellas palabras que manifiestan el amor de Dios: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Saberse amado por Dios produce alegría verdadera, y da sentido. Cómo cala en lo más profundo que Dios nos ama: está a nuestro lado, nos ofrece todo lo que necesita el ser humano para vivir. Que podamos decir como María: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra».

Y Acerquémonos con la Virgen y san José al portal de Belén: van a una cueva porque no había sitio para ellos en la posada. Quien viene a traer Luz, Paz, Fraternidad y Vida resulta que no encuentra un sitio; tiene que ir a nacer a una cueva que hacía de establo. Esto es imagen de lo que puede suceder en la vida del ser humano. Tenemos y hacemos sitio a muchas cosas en la vida, pero, ¿damos un lugar en nuestra vida a Dios? No siempre se le hace sitio y, por ello, como hemos experimentado en estos meses, a veces se producen grandes vacíos.

A En la peregrinación a Belén están también los pastores, que de noche y a cielo abierto, han experimentado la gloria de Dios, la claridad que Dios les ofrece, han sido envueltos por esa gloria. Escucharon la noticia que iba a alegrar al pueblo, a todos los hombres. Hoy vemos a muchas personas sin un lugar digno para vivir, sin libertad verdadera, con derechos

R pisoteados, sin trabajo para poder subsistir y comer, obligadas a emigrar de sus países por la guerra o en busca de sustento para los suyos... Vemos muchas oscuridades. En tiempos de Jesús, un pueblo que vivía en la oscuridad, instalado en un sálvese quien pueda, escuchó que en la ciudad de David había nacido un Salvador. «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad». Los pastores llegaron a Belén y conversaron con María y José, que los escuchaban. ¿Qué vieron? La vuelta a sus lugares fue una fiesta; en el camino iban dando gloria y alabanza a Dios, la misma que nos invitan a dar a nosotros. ¿Seremos capaces de dejar que entre la misma Luz de Belén en este mundo? Ciertamente hace falta. Quien se encuentra con esta Luz no puede resistirse a comunicarla. La humanidad ha de fraguarse desde ese amor que Dios nos da para que lo entreguemos.

A Por otra parte, tenemos a aquellos Magos de Oriente que llegan a Belén y que representan a tantos hombres y mujeres que no han oído hablar nunca de Dios, pero que han visto atisbos de Él: «Han visto salir una estrella y vienen a adorarlo». No buscan un rey con las medidas del mundo; buscan a Dios mismo. En Belén lo encuentran, lo ven, lo adoran y le ofrecen lo que tienen como expresión de agradecimiento y de haber encontrado lo que habían buscado siempre.

L En el comienzo del año, haced esta peregrinación, que se puede hacer desde cualquier lugar. De lo que se trata es de no tener miedos y abrirnos a quien es Luz, Vida y Amor. Si no, no podemos vivir ni dar vida en abundancia.

Y Con gran afecto, os bendice,

+Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

I
V
A

SAGRADAS ESCRITURAS

Primera Lectura Is 42, 1-4. 6-7. **Mirad a mi siervo, en quien me complazco**

En la figura del Siervo del Señor adivinamos a JESÚS. Él cumple toda justicia al ser bautizado por Juan y, de este modo, el Padre le muestra su complacencia. JESÚS hará, de su vida en la tierra, un verdadero cántico a la misericordia.

Esto dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no lo apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas».







Palabra de Dios

SALMO Sal 28, 1a. 2. 3ac-4. 3b y 9b-10 **R. El Señor bendice a su pueblo con la paz.**

En este Salmo es una pieza compuesta para ser canta e interpretada en el Templo, lugar por excelencia de la presencia de Dios... Constituye una invitación a alabarle públicamente con el atributo más propio de Dios: «¡Gloria!» ...

Las "aguas", sobre todo en plural, son una tradicional imagen bíblica para referirse simbólicamente a las fuerzas del mal, los poderes que amenazan con hacer sucumbir al hombre y su obra (su civilización) ... La afirmación del poder de dios sobre las "aguas" da testimonio de la superioridad de este sobre tales poderes...

El mal puede formar mares, pero la gracia y la misericordia de Dios forma océanos...

-  Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores. **R/.**
-  Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. **R/.**
-  Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre. **R/.**
-  El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades. **R/.**

SEGUNDA LECTURA Hch 10, 34-38 **Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo.**

Las palabras del siguiente discurso de San Pedro se comprenden si las situamos en la casa del pagano centurión Cornelio, adonde había sido enviado el Apóstol para bautizarle... El bautismo es la puerta prevista por Dios para salvar a todos los hombres.

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: – «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, unguado por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.»

Palabra de Dios

ALELUYA Jn 1, 29 **R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

Vio Juan a Jesús que venía hacia él, y exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo».

R/.

SANTO EVANGELIO Mc 1, 7-11 **Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco**

JESÚS es bautizado por Juan en el Jordán. Al testimonio del hombre se une el testimonio de Dios. Con razón afirmaríamos JESÚS, más adelante, que Él era el Camino, y la Verdad, y la Vida.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

EN aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo». Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco».

Palabra del Señor



HACEMOS PARROQUIA

De momento **NO recuperamos la Misa de 8h.** lo haremos en el momento en el que estén transitables las vías públicas.

Jueves Eucarístico:

- **Exposición del Santísimo** en el horario normal: de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.
- **Adoración Parroquial de 21 a 22h**
- **Domingo 17, San Antonio Abad** se bendecirán los animales durante todo el día al terminar las Eucaristías. Además, enviaremos por estos medios una bendición para que la hagáis vosotros sobre los animales.



BAUTISMO DEL SEÑOR

“TÚ ERES MI HIJO, EL AMADO;
EN TI ME COMPLAZCO” (LC. 3, 22)

El profeta Isaías proclama también la justicia del Siervo de Dios, que lleva a cabo su misión en el mundo con un estilo contrario al espíritu mundano: «No vociferará ni alzará el tono, y no hará oír en la calle su voz. Caña quebrada no partirá, y mecha mortecina no apagará» (42, 2-3). Es la actitud de mansedumbre —es lo que Jesús nos enseña con su humildad, la

mansedumbre—, la actitud de sencillez, respeto, moderación y ocultamiento, que se requiere aún hoy de los discípulos del Señor. Cuántos —es triste decirlo—, cuántos discípulos del Señor alardean como discípulos del Señor. No es un buen discípulo el que alardea de ello. El buen discípulo es el humilde, el manso que hace el bien sin ser visto. En la acción misionera, la comunidad cristiana está llamada a salir al encuentro de los demás siempre proponiendo y no imponiendo, dando testimonio, compartiendo la vida concreta de la gente.

Tan pronto como Jesús fue bautizado en el río Jordán, los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendió sobre él como una paloma, mientras que desde lo alto resonaba una voz que decía: «Este es mi Hijo amado; en el que me complazco» (*Mateo* 3, 17). En la fiesta del Bautismo de Jesús redescubrimos nuestro bautismo. Así como Jesús es el Hijo amado del Padre, también nosotros, renacidos del agua y del Espíritu Santo, sabemos que somos hijos amados — ¡el Padre nos ama a todos! —, que somos objeto de la satisfacción de Dios, hermanos y hermanas de muchos otros, con una gran misión de testimoniar y anunciar a todos los hombres y mujeres el amor ilimitado del Padre.

Esta fiesta del Bautismo de Jesús nos recuerda nuestro bautismo. Nosotros también renacemos en el bautismo. En el bautismo el Espíritu Santo vino a permanecer en nosotros. Por eso es importante saber la fecha del bautismo. Sabemos la fecha de nuestro nacimiento, pero no siempre sabemos la fecha de nuestro bautismo. Seguramente algunos de vosotros no la saben... Una tarea. Cuando regreses a casa pregunta: ¿Cuándo fui bautizada? ¿Cuándo fui bautizado? Y celebra la fecha de tu bautismo en tu corazón cada año. Hazlo. Es también un deber de justicia hacia el Señor que ha sido tan bueno con nosotros.

Papa Francisco (Ángelus, Bautismo del Señor 2020)

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z